

PREFERENCIAS, CONFLICTOS Y USOS TERRITORIALES EN LA CIUDAD DE GRANADA¹

FERNANDO FERNÁNDEZ GUTIÉRREZ* Y FRANCISCO JIMÉNEZ BAUTISTA**

Aceptado: 7-XI-00. BIBLID [0210-5462 (2000); 30: 263-279].

PALABRAS CLAVE: Geografía de la Percepción y el Comportamiento, Segregación espacial, Periferia, Conflictos, Necesidades de viviendas, Marginación social.

Key words: Geography of Perception and Behaviour, Spatial segregation, Periphery, Conflicts, Housing needs, Social deprivation.

MOTS CLEFS: Géographie de la Perception y du Comportement, Ségrégation spatiale, Périphérie, Conflits, Besoins de logement, Marginalité.

RESUMEN

Este artículo se enmarca dentro de una investigación más amplia, referida a la ciudad de Granada y a su entorno metropolitano, sin embargo, y enumera aquí los principales problemas e inconvenientes urbanos de hoy día, muy especialmente para el caso de Granada, en los aspectos de inconvenientes, satisfacciones residenciales, inseguridad ciudadana, zonas preferidas y repulsivas, espacios peligrosos, y un largo etcétera que nos ayude a comprender el espacio de la ciudad. La metodología utilizada ha sido la entrevista realizada a 1.938 personas de la ciudad que residen en Granada (todos ellos mayores de 18 años), que es una herramienta muy apta para diagnosticar el espacio urbano. La conclusión principal es que las preferencias (personales, vivenciales y subjetivas) de los ciudadanos de la ciudad de Granada se ajustan a lo evidenciado en los estudios similares existentes en las ciudades españolas, aunque la ciudad tiene un alto grado de confortabilidad.

SUMMARY

This article is part of a wider study referring to the city of Granada and surrounding areas. Here we focus on the main present-day urbanistic problems, especially the drawbacks that at present concern Granada: its inconveniences, residential satisfaction, urban insecurity, preferential and dangerous no-go areas, and much more that helps us to understand exactly what life in the city involves. A survey of 1.938 Granada residents over the age of 18 was carried out, which

* Catedrático de Geografía Humana de la Universidad de Almería.

** E. U. de Magisterio "La Inmaculada"-AVE MARÍA, Instituto de la Paz y los Conflictos de la Universidad de Granada.

1. Estudio de investigación perteneciente al Proyecto Matriz "Esquema Metodológico para la Evaluación Subjetiva y Vivencial de los Espacios de una Aglomeración Urbana: Aplicación a Granada" del Convenio Marco firmado entre la Consejería de Obras Públicas y Transportes de la Junta de Andalucía y el conjunto de las Universidades Andaluzas, de fecha de 5 de julio de 1995.

was considered to be the most adequate form of pinpointing opinion as regards urban space. The main conclusion is that the personal, residential and subjective preferences of Granada's population are in accord with similar studies carried out in other Spanish cities, in spite of the city's high degree of well-being.

RÉSUMÉ

Cet article s'insère dans un travail de recherche plus vaste concernant la ville de Grenade et son entourage métropolitain. Nous énumérons les principaux problèmes et inconvénients urbains à l'heure actuelle, notamment pour ce qui concerne le cas de la ville de Grenade, et tout en centrant notre attention sur les malaises, les satisfactions résidentielles, l'insécurité citoyenne, les zones préférées et les zones rejetées, les zones dangereuses, etc. Et cela, afin de comprendre profondément l'espace de la ville. Pour ce faire nous avons employé comme moyen méthodologique une entrevue réalisée entre 1.938 adultes résidant à Grenade, car à notre avis l'entrevue constitue un excellent moyen pour diagnostiquer l'espace urbain. Comme conclusion principale, nous signalons le fait que les préférences (personnelles, vécues et subjectives) des citoyens logeant à Grenade sont semblables à celles qui sont mises en évidence dans des études similaires qui concernent d'autres villes espagnoles, même si la ville de Grenade présente un haut degré de confort.

1. INTRODUCCIÓN

Este artículo hace referencia al Proyecto Matriz: *Esquema Metodológico para la Evaluación Subjetiva y Vivencial de los Espacios de una Aglomeración Urbana: Aplicación a Granada* (FERNÁNDEZ GUTIÉRREZ, F., 1998; MACHADO SANTIAGO, R., JIMÉNEZ BAUTISTA, F., y NIETO CALMAESTRA, J. A. 1998), del que forma parte la investigación denominada la *Visión Subjetiva, Vivencial y Fenomenológica de Granada y sus barrios*. Los resultados referidos a la Aglomeración Urbana de Granada y a la propia ciudad hacen posible percibir el entorno granadino como un todo sistémico que nos va a ayudar a entender mejor cómo se ha concretado dicha realidad.

Los resultados valorativos de este estudio piloto van a ampliar el concepto de análisis territorial y espacial urbano, porque son nuevos y capitales de la praxis del espacio. Sus innumerables aportaciones perceptivas y vivenciales, debidamente analizadas por el técnico con un fin planificador, que pueden ser utilizadas para la gestión y ordenación urbana por políticos y administraciones, y a otros niveles, por urbanistas y habitantes de la ciudad de Granada.

Así pues, este amplio estudio acerca de la percepción, visión subjetiva, vivencial y fenomenológica de la ciudad de Granada y sus barrios se encuadra dentro de unas líneas de investigación y trabajo relativamente novedosas a escala nacional y que científicamente se identifica con la corrientes de pensamiento de la *Geografía Psicosocial*, complementaria a los tradicionales trabajos cuantitativos, físicos y predominantemente técnicos de ordenación urbano-territorial.

Desde este marco local, no olvidamos una visión global y de fondo con la que vamos a abordar el fenómeno de las preferencias, problemas y usos territoriales pre-

senta la sociedad urbana actual en la que estamos inmersos. De igual forma, nos movemos en un contexto de *globalización* o *mundialización* (CASTELLS, M., 1998; VELIZ, P., 1999), de uso del espacio, de procesos de intercambio (a escala global y local), de relaciones entre la ciudad y el campo y, en general, de modalidades de desarrollo de las ciudades, que están condicionando las formas de desarrollo de la propia ciudad y sus habitantes.

Hemos observado que desde la década de los ochenta (MOLINA BLAZQUEZ, J., 1981) y, más concretamente, desde la década de los noventa (ROJAS MARCOS, L., 1996), los ciudadanos estamos sufriendo una fuerte transformación e incremento de patologías y un incremento en los problemas dentro de los entornos urbanos que existen en todo el mundo, pero de forma más específica en periferias del mundo desarrollado, como es el caso de Andalucía, y la propia ciudad de Granada, que presenta sus peculiaridades, *guetto* incluido (AA.VV., 2000)

Pensar la ciudad nos obliga a recuperar viejas ideas de geógrafos que plantearon en su día una nueva forma de enfrentarse a los temas de la ciudad. Yves LACOSTE nos venía a decir que la Geografía debe contribuir a “saber pensar el espacio” colectivamente para que pudiéramos familiarizarnos “de cada individuo con un repertorio conceptual que permita articular, en función de prácticas, las múltiples representaciones espaciales que conviene diferenciar, sean cuales fueren su configuración y escala, a fin de disponer de un instrumentos de acción y reflexión. Esta debería ser la razón de ser de la geografía” (LACOSTE, Y., 1997). Otro geógrafo, David HARVEY (1982) nos completa estas ideas y nos introduce en los problemas de las áreas metropolitanas, como áreas de concentración de capital y trabajadores con una gran complejidad, además del problema de la globalidad. Asimismo, no debemos olvidar que este tipo de trabajo: sobre los conflictos, Geografía del delito, marginación social, periferia, nos obliga a una nueva redefinición de la doctrina marxista ahora como materialismo geográfico/histórico (HARVEY, D., 1991).

Estos autores que venimos citando nos han obligado a “pensar” la ciudad de forma conceptual; sin embargo, es obligado hacer referencia a autores, que desde hace años planteaban dichos problema desde la propia realidad española (CAPEL, H., 1973); para el caso que nos ocupa en la ciudad de Granada, existe una construcción en su configuración espacial (BOSQUE MAUREL, J., 1962; FERNÁNDEZ GUTIÉRREZ, F., 1976), que llega hasta la década de los noventa con la obra muy específica de síntesis que constituye el *Atlas social de la ciudad de Granada* (BOSQUE MAUREL, J., FERNÁNDEZ GUTIÉRREZ, F. *et alii*, 1991). El siglo XX se completa con dos obras más específicas sobre la ciudad de Granada (CONDE, F., 1999) y su entorno metropolitano (FERNÁNDEZ GUTIÉRREZ, F. MACHADO SANTIAGO, R., JIMÉNEZ BAUTISTA, F. y NIETO CALMAESTRA, J. A., 2000). Este pensar la ciudad nos obliga a pensar la geografía de forma distinta, es decir, como un *análisis de una práctica social en el espacio, o mejor aún, en el territorio, que nos incite a la reflexión y a la acción para conocer y transformar la realidad desde la utopía* (JIMÉNEZ BAUTISTA, F., 1995 y JIMÉNEZ BAUTISTA, F., 2000).

Asimismo, la ciudad de Granada se desenvuelve hoy dentro de todo un conjunto de políticas territoriales que se van desarrollando y desenvolviendo en la propia ciudad con su área metropolitana. Este mirar hacia fuera de la ciudad hace posible que sus habitantes hoy tengan la necesidad de resolver sus problemas, patologías y conflictos sin que para ello tengan que recurrir a elementos que nos ayuden a entender mejor cómo va a funcionar la ciudad del futuro.

Para llegar a esta delimitación, hemos desarrollado una línea de investigación a través de este estudio “perceptivo, vivencial y fenomenológico de la ciudad de Granada y sus barrios”, con el objeto de contribuir a construir el espacio de la ciudad de la Alhambra, desde esta nueva vertiente, que nos ayuda a entender mejor la realidad en la que viven los ciudadanos de la ciudad y que es consciente de los auténticos problemas que hoy existen dentro de dicha ciudad. Los ciudadanos son conscientes de los problemas sociales y que son evaluados constantemente por el *Centro de Investigaciones Sociológicas* (CIS): es el caso del Estudio n.º 2.221 (*Estudio n.º 2.221*, Septiembre-October de 1996), haciendo la siguiente pregunta (*Pregunta 13. De los siguientes problemas sociales, dime, por favor, los cuatro que consideres más importantes para el país*).

En dicha pregunta, estos problemas más propios y representativos del modo de vida urbano, a nivel general nos tienen que ayudar a considerar hasta que punto los problemas tradicionales: *el paro* (73,9%), *la vivienda* (20,7%), *los problemas del medio ambiente* (21%), etc., comienzan a ser amortiguados y a ser considerados en un segundo plano, ya que va a aparecer toda una serie de problemas sociales cada vez más patentes dentro de los ciudadanos, como son *la droga* (72%), *la violencia y delincuencia* (47,3%), *la falta de perspectiva de los jóvenes* (34%), *el racismo* (29,1%), *el incremento de la pobreza* (20,8%) (Estudio CIS, n.º 2.221, 1996). Estos valores a nivel nacional, cuando se presentan en entornos más marginales y periféricos, como es el caso de Andalucía y Granada, se manifiestan de manera más específica y concreta (JIMÉNEZ BAUTISTA, F., 1997a y 1997b).

2. OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

El objetivo primordial de este artículo es tratar sucintamente tan sólo uno de los apartados temáticos de la investigación global efectuada, concretamente el analizar y definir los usos, preferencias y prioridades territoriales de los habitantes que pueblan el espacio de la ciudad de Granada.

Para conseguir esto hemos utilizado un conjunto de preguntas de la amplia base de datos consolidada a partir del trabajo de investigación contratado que nos van a ayudar a entender los comportamientos y percepciones espaciales elementales de la población de la ciudad, como la elección de sus lugares de residencia, de ocio, paseo; consideración y valoración de zonas y áreas repulsivas, atractivas e indiferentes, haciendo una clara distinción, en el primer aspecto, entre lugares elegidos y recomendados claramente para vivir –espacios positivos–, y los que son rechazados –espacios negativos–.

La metodología está fundamentada en una encuesta realizada a la población de Granada². Esta metodología empleada para conocer la opinión de los habitantes de la ciudad de Granada respecto a zonas molestas y desagradables, es científicamente válida, ya que la población entrevistada responde a un porcentaje muy significativo y de forma coherente. No debemos olvidar que los entrevistados ven la ciudad como un territorio muy complejo y relacionado poblacionalmente.

La metodología ha sido planteada en otros muchos estudios efectuados tanto en el ámbito nacional como internacional, como es el caso de GOULD Y WHITE (1974); BAILLY (1979); ARAGONÉS, J. L. (1985) en Madrid; GONZÁLVEZ PÉREZ, V. *et alii* (1987) en Alicante; GARCÍA BALLESTEROS, A. y BOSQUE SENDRA, J. (1989) en Segovia; BOSQUE MAUREL, J., FERNÁNDEZ GUTIÉRREZ, F., *et alii* (1991) en Granada; BOIRA, J. (1992) en Valencia; FERNÁNDEZ GUTIÉRREZ, F. y ASENJO PELEGRINA, R. (1998) en Almería; y, en último lugar, en el Área Metropolitana de Granada (MACHADO SANTIAGO, R., FERNÁNDEZ GUTIÉRREZ, F., JIMÉNEZ BAUTISTA, F. y NIETO CALMAESTRA, J. A. 1998; FERNÁNDEZ GUTIÉRREZ, F. *et alii* (2000). Por tanto, el método empleado es válido para conocer los lugares preferidos de paseo, zonas molestas o desagradables, nivel de satisfacción, preferencias y rechazos residenciales de la ciudad de Granada.

3. LOS ESPACIOS CONFLICTIVOS DE GRANADA

3.1. *Las zonas urbanas molestas o desagradables*

Analizadas las respuestas obtenidas a raíz de preguntar a los ciudadanos granadinos, *¿cuales eran a su juicio las zonas, calles, barrios o las partes de la ciudad que les resultaban molestas o desagradables, –por diversas razones y motivos–, para transitar por ellas a cualquier hora del día?*, la primera conclusión que se obtiene es que, en líneas generales, Granada es una ciudad que tiene un alto grado de confortabilidad y buena consideración en estos aspectos tratados. Tal y como reflejan los datos estadísticos, hay una gran cantidad de barrios y sitios dentro del amplio espacio urbano de la ciudad de Granada que son percibidos por el ciudadano medio como agradables y nada molestos para transitar por ellos a cualquier hora del día.

2. La Ficha Técnica es la siguiente: *Ámbito*, Granada capital; *Universo*, población residente mayores de 18 años; *Muestra*, se han realizado un total de 1.938 entrevistas en Granada capital. Los resultados están acotados con un error muestral máximo de \hat{A} 5,25%, para un nivel de confianza del 95,5% (dos sigmas) y una distribución poblacional de $p=q=50$; *Muestreo*, estratificado y aleatorio, con selección final del entrevistado por cuotas de sexo y edad; *Tipología*, encuesta domiciliaria, mediante entrevista personal a individuos mayores de 18 años en su propio domicilio; Fecha de trabajo de campo, el trabajo de campo se ha realizado entre 26 de mayo y 11 de julio de 1997; Empresa, GHESA Ingeniería y Tecnología, S.A.

Por otra parte y de forma complementaria, los sitios y lugares considerados como desagradables y molestos son comparativamente escasos, y los porcentajes con que se evalúan los distintos barrios, calles y zonas que han sido consideradas como molestos, son de bajo peso y poca significación estadística.

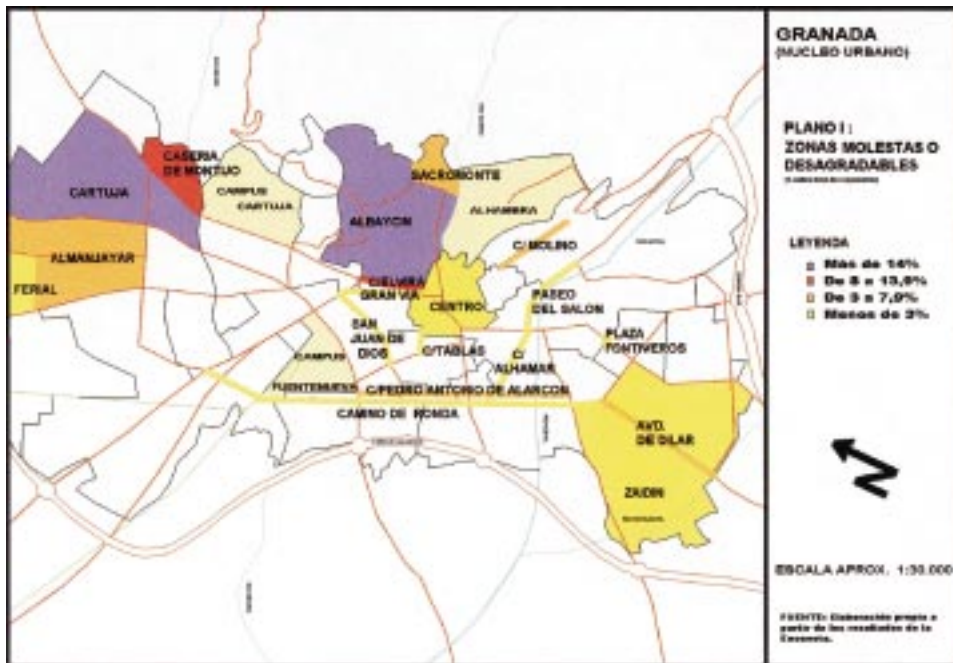
La zona principalmente mencionada como más desagradable y molesta de la ciudad ha sido la integrada por el afamado y monumental histórico barrio del *Albayzín* y por el típico barrio del *Sacromonte*. Así lo han reflejado algo más de la cuarta parte de los granadinos (26% de las respuestas). Con independencia de lo paradójico que nos pueden resultar estas colectivas manifestaciones sobre estos dos barrios, hay otras investigaciones similares que arrojan unos valores muchísimos más elevados, cuando se trata de enjuiciar los barrios y las zonas más rechazadas. El resto de los diez o quince sitios y lugares que también han sido mencionados como desagradables y molestos tienen lógicamente una menor significación.

Comparados estos resultados con los obtenidos, en un estudio similar hace unos diez años (BOSQUE MAUREL, J., FERNÁNDEZ GUTIÉRREZ, F. *et alii*, 1991), podemos aventurar que, en conjunto, ha descendido la intensidad y significación con que se perciben y se sienten de manera desagradable y/o molestas las diversas partes y zonas urbanas de la ciudad de Granada. En definitiva, hay una mejor y más favorable visión y aceptación del conjunto de la ciudad en la actualidad que la que existía hace una década.

Por otra parte, también es constatable que la mayoría de aquellos lugares y zonas de la urbe que hace diez años se incluyeron dentro de las consideraciones de molestas y desagradables por los habitantes de entonces, en la actualidad han vuelto a ser mencionadas y enjuiciadas como tales. En conjunto, se han señalado entre diez o quince sitios de la ciudad percibidos claramente como molestos y desagradables, seis son barrios de especial consideración, siete son importantes calles y dos, sitios o lugares más generales (véase, PLANO I). Como los criterios y las causas tenidas en cuenta por los ciudadanos para evaluar estos lugares como molestos o desagradables para transitar a cualquier hora del día, son muy amplios y genéricamente muy variados, tan sólo hay que destacar que cuando se alude a barrios considerados en su conjunto como molestos y desagradables, en el caso de Granada dicha valoración se hace más en función de dos grandes y diferentes factores.

- *El primero* y más importante es el de la mala imagen que se tiene de ellos, debido fundamentalmente a que, siendo barrios de creciente creación, están mayoritariamente poblados por contingentes humanos pertenecientes a clases socioeconómicamente bajas, con altos niveles de conflictividad y catalogados colectivamente como socialmente marginales y violentos.
- *El segundo factor* que interviene en la apreciación subjetiva de considerar desagradable un barrio es que este es antiguo, esté degradado y posea un entramado urbano y un tejido viario de origen medieval muy intrincado, estrecho e irregular.
- Otro, *tercer factor*, que también influye en esta clase de valoraciones y de enjuiciamientos subjetivos es el del desconocimiento que sobre ellos se tenga

PLANO I. ZONAS MOLESTAS O DESAGRADABLES



y la distancia y lejanía media con los que se perciba respecto al lugar de residencia de las personas.

La coincidencia y suposición territorial de los dos primeros factores y, aún más del tercero, en un mismo ámbito espacial, da a ese lugar, el más alto grado de valoración negativa. En el caso de Granada, operan tan sólo aisladamente los dos primeros y de forma complementaría el tercero.

Así, en el factor primero, y según se aprecia en el PLANO I, se integra todo el conjunto de barrios y polígonos residenciales que conforman el sector norte de la ciudad, formado por un amplio mosaico de actuaciones urbanísticas que fueron planificados hace algún tiempo y posteriormente construidos. Todos estos barrios participan de los requisitos sociales del primer factor pero de nada del segundo. Por el contrario, poseen unas condiciones de diseño urbanístico moderno, con espacios abiertos, bien dimensionados, con un entramado atractivo y sencillo para transitar por él, con muchas zonas verdes jalonadas por edificaciones bajas y bloques exentos.

A pesar de que en una primera y objetiva impresión, el transitar y pasear por estos espacios públicos y periféricos pudiera resultar atrayente y satisfactorio, sin embargo, en la práctica no lo es, debido a la existencia en ellos de algunos problemáticos enclaves donde específicamente residen clases bajas y grupos marginales como

es el caso de los mencionados polígonos residenciales de la Cartuja, Almanjáyar y las urbanizaciones adyacentes a ellos de la Casería de Montijo y Nueva Granada.

El “rechazo y la exclusión social”, es por tanto lo que más influye en que el ciudadano medio considere estos barrios molestos y desagradables para transitar por ellos, pero no porque real y físicamente ofrezcan esos aspectos. Para el conjunto de los ciudadanos de Granada esta serie de polígonos de residenciales surgidos en la década de los setenta y ochenta en el sector norte de la urbe, a pesar de estar ya en el siglo XXI, totalmente integrados en el “continuum urbano” siguen apreciándose y percibiéndose como lejanos, distantes, desconocidos, y con problemas de accesibilidad al conjunto de la ciudad tradicional. En este caso, incide también la valoración del factor tercero; por tanto, tiene una cierta lógica el hecho de que este sea el sector y las zonas más cuestionadas y rechazadas para el ciudadano medio, aunque, en el caso que estamos tratando, no se corresponda con su realidad física, real y objetiva.

El segundo factor opera en la ciudad haciendo que los granadinos, de forma preocupante y justificada, hayan valorado al barrio más emblemático y atractivo de Granada, el Albayzín, como el menos conveniente para transitar por él en cualquier circunstancia y tiempo. Hasta décadas recientes, la consideración era todo lo contrario y era uno de los barrios más valorados y preferidos para este uso. En este sentido, pensamos que a la cuarta parte de los granadinos no les atrae el Albayzín por la localización en las partes altas, algo alejado del centro neurálgico de la ciudad actual, con ciertas dificultades para acceder en coche, y por la existencia de un entramado irregular, estrecho, sinuoso, etc. Todo ello lo está haciendo que, cada vez más, sea un espacio urbano poco frecuentado por las nuevas generaciones de jóvenes. Esto conlleva a que cada vez sea más frecuente el desconocimiento del barrio del Albayzín, lo que hace que se le valore y se le enjuicie como poco atractivo para transitar por él.

En este sentido, tenemos que señalar que un entramado medieval irregular con pendientes, y un trazado viario estrecho, si es conocido medianamente y se tiene un mapa mental claro y básico del barrio, no debe influir en una actitud negativa hacia el mismo. Al contrario, pensamos que una persona puede encontrarse incluso mejor en él, que transitando por calles con trazado ortogonal llano, como ocurre en la ciudad moderna con sus amplias y frías avenidas, congestionadas de tráfico y ruido.

Finalmente, en cuanto a las vías, calles o plazas que se mencionan en total siete, no se aprecian la existencia de diversos factores y circunstancias de unas a otras (véase, PLANO I). Todas ellas tienen unos requisitos comunes que se repiten y estos son que por regla general las mencionadas vías encierran verdaderas dificultades físicas por su fisionomía, trazado, intensidad del tráfico rodado, ruidos, etc., como para no poder transitar por ellas, tranquilamente resultando por regla general desagradable el pasear por ellas. Este es el caso de la medieval y céntrica calle Elvira, que con su trazado estrecho e irregular no la hace apetecible. Las concurridas y congestionadas calles del ensanche moderno, como es el caso de Pedro A. de Alarcón y adyacentes, que tienen una consideración negativa debido al desarrollo incontrolado de las actividades relacionadas con la “movida” universitaria. El sobrecargado tránsito actúa en el mismo sentido generando el rechazo a las céntricas calles Molinos, Tablas y San Matías, así como las mencionadas en el centro histórico moderno.

3.2. Lugares preferentes de paseo

Un simple y rutinario examen al entramado urbano de la ciudad de Granada nos lleva a la rápida conclusión de que los lugares y espacios que reúnen condiciones para poder pasear por ellos son pocos, escasos y mal distribuidos.

Durante décadas, han sido siempre los mismos lugares los preferidos para pasear por los ciudadanos de Granada. Recientemente, se han incorporado nuevos espacios urbanos en los ensanches modernos, que han sido planificados y diseñados de forma más abierta, con amplias zonas peatonales, superficies ajardinadas, y demás equipamientos para acoger las variadas actividades que hoy día la sociedad moderna demanda, entre las que destacan “el poder pasear” tranquilamente. En Granada, comparativamente con lo que ocurría hace diez años, se han mantenido como principales zonas de paseo las ya tradicionalmente existentes.

Otro fundamental cambio surgido en nuestra ciudad es que las preferentes zonas de paseo de la mayoría de la población se localizan dentro de sus mismos barrios, concretamente en las pocas y mejores áreas acondicionadas para ello. Así lo reflejan el 15% de los entrevistados. Los habituales procesos de descentralización funcional y administrativa seguidos por la ciudades españolas han incidido en cambiar las preferencias de la anterior década consistente en “pasear” mayoritariamente por los lugares centrales de la urbe, prefiriendo hacerlo ahora mayoritariamente por sus barrios. No obstante, como veremos más adelante, algunas de las atractivas áreas y zonas centrales, tradicionalmente muy populares, aún siguen siendo de gran interés para los granadinos clásicos, destacando evidentemente lugares como la castizas plazas de Puerta Real, de Bib-Rambla, Nueva y los ejes viales que las comunican: *Reyes Católicos*, *Gran Vía*, *Acera del Casino*, *la Carrera*, etc. (véase, PLANO II).

El segundo lugar de preferencia lo ocupan el atractivo barrio del Albayzín y los románticos jardines y frescos parajes de La Alhambra.

En tercer lugar, se inclinan por recorrer tranquilamente los clásicos lugares de paseo de las principales calles del centro funcional, los cuales, en su conjunto aún conservan su atractivo como lugares de paseo para casi el 25% de la población de Granada. Destacan, evidentemente, lugares como la castizas plazas del Centro Histórico de la ciudad baja. Aunque el porcentaje que prefiere los lugares centrales urbanos es muy elevado, en la actualidad es bastante menor que el computado hace diez años atrás.

Otros lugares de gran preferencia para el paseo son los modernos parques de los recientes ensanches, con unos diseños mucho más apropiados, unos equipamientos y mobiliarios urbanos más a tono. Este es el caso del preferido y concurrido parque de Federico García Lorca (10,5%), ubicado en la macizada zona sur de la antigua Ronda y el parque del Palacio de Deportes y zonas verdes del Zaidín-Vergeles, perteneciente a la orla Este de la ciudad. Al Oeste, se ha construido el Parque Almunia, que hoy día es el gran pulmón del popular barrio de la Chana. Acabamos citando el reciclado parque lineal de la gran avenida de Joaquina Eguaras en el sector Norte del Polígono de Almanjáyár.

Finalmente, en ese movimiento centrífugo de pasear en la moderna y mejor equipada periferia, los granadinos también prefieren las remozadas y revitalizadas riberas urbanas del río Genil y las instalaciones y zonas verdes de los campus universitarios urbanos.

3.3. Niveles o grado de satisfacción residencial en la actualidad

Algo más del 72% de las familias granadinas expresan que están satisfechas o muy satisfechas viviendo en los barrios dónde están. Este nivel o grado de satisfacción medio también se ha incrementado respecto a lo manifestado hace una década. Psicosocialmente ambas percepciones y valoraciones subjetivas tienen un verdadero valor científico. El que los valores de satisfacción residencial y de otro género normalmente se “manifiesten” socialmente inflacionados es normal, dada la tendencia natural que tenemos los seres humanos a no hacer ostentación pública de nuestras insatisfacciones, frustraciones y fracasos. Y por tanto, inconscientemente tendemos a manifestar nuestra satisfacción algo más exagerada de lo normal para autoconsolarnos, no culpabilizarnos y para dignamente no dar al prójimo una posible mala imagen de nuestra situación real, sobre todo cuando ésta no es todo lo buena que nosotros quisiéramos. Para paliar en parte este *sesgo*, se les suele preguntar directamente acerca de su sensación de satisfacción personal, inquirendoles cuál es el grado de satisfacción que mayoritariamente tienen sus vecinos. Así, ellos también inconscientemente proyectan y transfieren en los otros su propio y más real grado de satisfacción y conformidad. De no hacerse así, se suelen obtener unos valores excesivamente extrapolados que tienen que aquilatar y ajustarse a la realidad dentro del mismo proceso de la Encuesta. Nuestros resultados se obtuvieron de manera directa e indirecta, y fueron contrastados y cruzados para evaluar las normales diferencias.

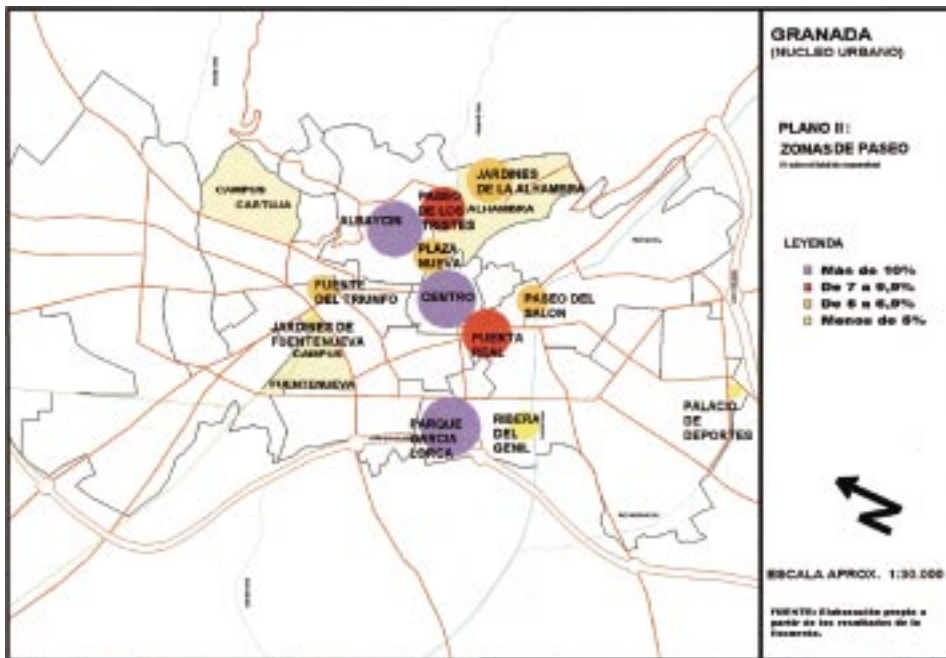
Teniendo en cuenta que sólo un 3% no respondió, la cuarta parte de los granadinos dice no encontrarse satisfecha, por las razones que sean viviendo en su barrios. Este porcentaje se sitúa muy por debajo de otros estudios urbanos similares.

Granada, en líneas generales, se ajusta al modelo de respuestas ya habitual que tiene una justificación basada en los niveles socioeconómicos existentes, aunque se detectan algunas atípicas disparidades. Así, a modo de lógica hipótesis, los barrios de clases obreras bajas y muy bajas serán los que obtengan unos más altos niveles de insatisfacción, ya residan en las periferias modernas, ya en los centros de viejos y degradados barrios históricos de la ciudad. Este sentimiento de insatisfacción se produce por las razones obvias que ya todos aventuramos. Y por el contrario los barrios y urbanizaciones de clases altas y de condición elitista serán las que darán los índices más altos de satisfacción, según los mismos presupuestos discriminantemente territoriales esgrimidos anteriormente, situados estos espacialmente en las nuevas áreas centrales, y en las actuaciones externas modernas, bien equipadas y de excelente accesibilidad.

Este hipotético modelo formulado se cumple con bastante aproximación: el que los barrios obreros de los sectores urbanos periféricos del Norte y algunos del Sur dan, con toda clase de razones y motivaciones, los más altos porcentajes de insatisfacción. Son los barrios de viviendas sociales que integran los Polígonos residenciales, de actuación pública, con altos índices de conflictividad, marginalidad y subempleo de los Polígonos de la Cartuja, Almanjáyar, Casería de Montijo, Parque Nueva Granada, etc.

Por el Sur, los barrios más antiguos, no promovidos ni planificados por los entes públicos, como El Zaidín, Santa Adela, la Hípica, ... también dan elevados índices de

PLANO II. ZONAS DE PASEO

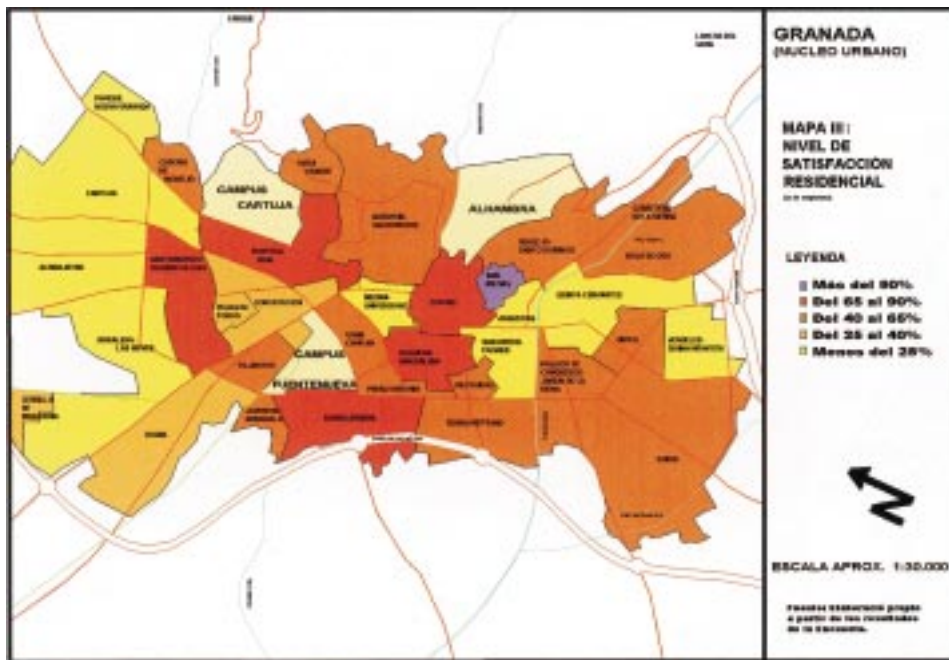


insatisfacción. La orla Oeste, de los barrios de la Chana, se detecta lo mismo, así como el sector de la periferia Este, donde resaltan los marginales barrios de gran presencia gitana de Haza Grande, Sacromonte y El Fargue.

Los barrios que integran el centro antiguo de la ciudad baja y alta, debido a su preocupante grado de degradación, abandono institucional y regresión demográfica, arrojan niveles de insatisfacción muy elevados. De esta negativa valoración, tan sólo se salvan los barrio del Albayzín, Hospital Real, y los renacentistas y barrocos núcleos de Duquesa-Magdalena y San Antón-Figares, todos ellos intensamente reconstruidos y modificados los estatus de sus residentes debido a su inmejorable centralidad.

Los muchos y variados barrios del ensanche burgués de primeros de siglo y de los años setenta y sobretodo los de clase alta reciente, que se distribuyen en las coronas exteriores y que no son de la periferia ni extrarradio urbano, son los que marcan los niveles más altos de satisfacción. Destacan los barrios de carísimas viviendas unifamiliares como son los de San Francisco, parte del Albayzín, Jardines de Rolando, los Vergeles, etc., y los más centrales ya edificados en bloques, como Recogidas, Alhamar, Alminares, Parque Genil, Constitución, etc. (ver, PLANO III).

PLANO III. NIVEL DE SATISFACCIÓN RESIDENCIAL



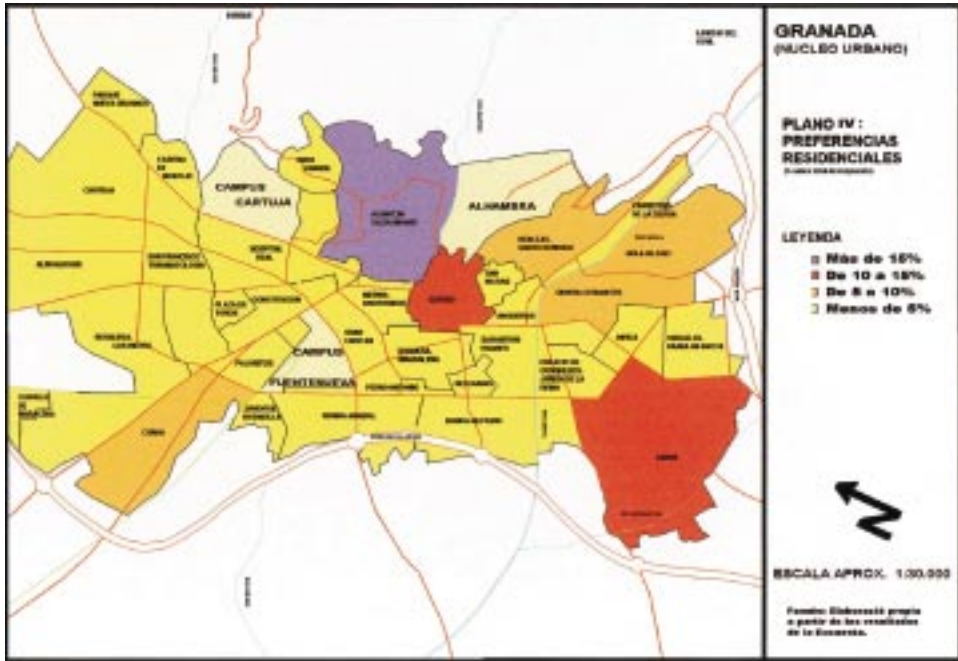
3.4. Las preferencias y los rechazos de espacios y zonas residenciales

Indagar desde el punto de vista de la percepción fenomenológica y existencial acerca de los espacios urbanos donde sus ciudadanos se irían o no se irían a vivir, si “idealmente” sus condiciones personales se lo permitieran, significa enfrentarse con modernas útiles concepciones como son la “topofilias”, “topofobias” y las “toponegligencias”. (YI FU TUAN & BUTTIMER, 1976), para el tratamiento del territorio según la valoración, el sentimiento y, en definitiva, el uso que las personas hacen de él.

A resultados de la tabulación de una serie de preguntas sobre estos importantes temas y comparándolos con los resultados habidos anteriormente, hemos obtenido unos resultados que quedan descritos en los PLANO IV y PLANO V, y llegado a las siguientes conclusiones.

Debido al fuerte arraigo mental y a la inercia de las concepciones y valoraciones psicosociales sobre el territorio, el ciudadano medio granadino apenas ha variado su percepciones de topofobia y de topofilia respecto a los diversos barrios y zonas de su ciudad respecto a lo que sentía y concebía hace una década. Tan sólo hay que destacar que ambas han bajado considerablemente en intensidad, sobretodo las de “rechazo”, en algo más de 15%.

PLANO IV. PREFERENCIAS RESIDENCIALES

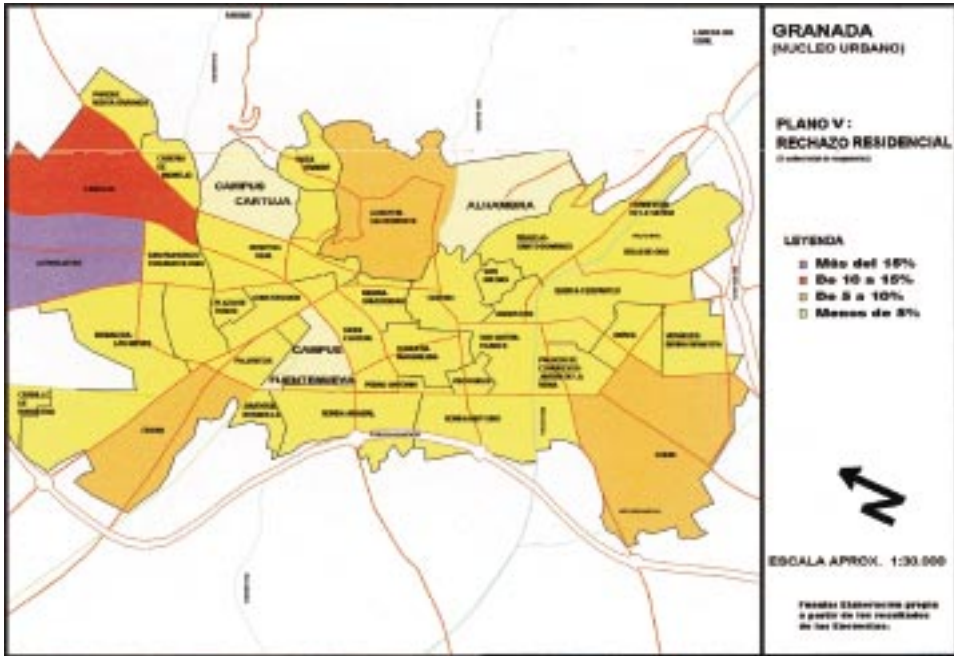


El significativo y extensamente poblado sector Norte de la ciudad, con su bien planificado y urbanizado territorio, pero afectado por los “etiquetados” y “proscritos barrios” que lo integran; habitados la mayoría de ellos por clases obreras de nivel social muy bajo, continúan viéndose como zonas repulsivas adonde prácticamente no se iría a vivir nadie.

A mayor distancia le siguen, en rechazo, los diferentes y populares grandes barrios obreros de la Chana y el Zaidín. El resto de los variopintos y heterogéneos barrios plantean toponegligencias residenciales, debido al desconocimiento colectivo de sus estados de conservación y demás características. Ya que se debería evidenciar cierto rechazo, por ejemplo, sobre algunos sectores de los degradados y abandonados barrios del centro histórico.

En cuanto a las preferencias residenciales, primordial y exclusivamente los ciudadanos granadinos preferimos y/o fantaseamos con poder vivir en las partes “nobles” del idílico barrio del Albayzín. En orden de preferencia le siguen los barrios de “prestigio” de la ciudad baja. Aunque siguen siendo los más deseados los mismos que la década anterior han perdido algún interés social porque han surgido otros nuevos. Los preferidos ahora lógicamente son los más nuevos y mejor edificados.

PLANO V. RECHAZO RESIDENCIAL



Es de destacar que el Distrito Central, creemos que debido a las buenas actuaciones de rehabilitación y reequipamiento, sigue teniendo una cada vez un mayor atractivo residencial, algo más que el resto de los barrios del ensanche moderno (Recogidas, Constitución, Alminares), que ya a principios de los noventa suscitaban claras topofilias

4. CONCLUSIONES:

Finalmente consideramos pertinente señalar las siguientes conclusiones:

- Granada es una ciudad con un alto nivel y grado confortabilidad. Los escasos barrios, calles y lugares que han sido mencionados como molestas y desagradables son de bajo peso y poca significación estadística. En conjunto, se han señalado seis barrios de especial consideración, siete calles y dos sitios o lugares como claramente molestos y desagradables, los cuales tienen una exígua significación para el conjunto de la ciudad conformada por treinta y seis barrios, varios cientos de calles e innumerables lugares.

- La mayoría de los sitios y lugares que hace diez años habían sido ya considerados con cierto grado de “*desagradabilidad*” por las personas de entonces, en la actualidad han vuelto a ser mencionados y valorados como tales, la mayoría de ellas aunque con menos valoración.
- Las zonas más molestas y desagradables para transitar por ellas han estado condicionadas por la prevalencia de dos factores: Los elementos morfológicos y fisonómicos urbanos y la consideración e imagen socioeconómica del barrios o lugar.
- En primer lugar, paradójicamente, han señalado como molesto y desagradable al prestigioso barrio del Albyzín, debido a su escarpada localización, complejo entramado medieval, y a su viario irregular y sinuoso.
- Por motivaciones de rechazo socioeconómico, en segundo lugar, han sido señalados los barrios modernos y bien planificados del sector Norte, formados por varios polígonos residenciales con un exagerado carácter de marginalidad social.
- Las zonas preferenciales por donde pasean los granadinos han variado en los últimos años. Actualmente, lo hacen mayoritariamente por sus respectivos barrios, antes que por los tradicionales parques y lugares del centro histórico.
- En segundo lugar, las principales plazas y más acogedoras calles del centro histórico funcional y administrativos siguen siendo lugares preferentes para el paseo en domingo y días festivos.
- En tercer lugar, se observa una ampliación de estos lugares de paseo hacia la periferia de la ciudad. Concretamente hacia los recientes ensanches que poseen: nuevas instalaciones, mayores espacios de paseo, donde se encuentran los nuevos parques modernos de la periferia urbana, dotados de mejores equipamientos, y mobiliario urbano más a tono a los tiempos que nos depara esta sociedad globalizada del siglo XXI.
- Los niveles de satisfacción residencial actuales son muy elevados ya que, de cada diez entrevistados, más de siete nos confirman el positivo grado de confortabilidad de la ciudad de Granada.
- En los barrios más antiguos y degradados, se manifiestan los niveles más altos de insatisfacción, seguidos por los modernos barrios obreros de la periferia, principalmente los del sector Norte.
- Los que manifiestan el mayor grado de satisfacción residencial actual son los variados barrios del ensanche burgués de principio de siglo y los modernos que se ubican en las coronas exteriores de viviendas unifamiliares, seguidos por los barrios centrales de clases altas de edificaciones en bloque como Recogidas, Alhamar, Constitución, Alminares, etc.

Estas conclusiones nos animan a plantear dentro de la ciudad de Granada la necesidad de recuperar el carácter activo. Evitar esa pasividad, y recuperar al ciudadano en la participación de las personas en la vida pública, para plantear y resolver las patologías, los problemas y conflictos sociales que tiene la ciudad, y colocar así al hombre como centro y eje del verdadero valor de la “*polis*”.

6. BIBLIOGRAFÍA

- AA.VV. (2000): Ciudades habitables y solidarias, *Documentación social 119*, Revista de Estudios Sociales y de Sociología Aplicada, Abril-Junio.
- ARAGONÉS TAPIA, J. I. (1985): *Los mapas cognitivos de ambientes urbanos: un estudio empírico de Madrid*, Madrid, Editorial Universidad Complutense.
- BAYLLY, A. S. (1979): *La percepción del espacio urbano*, Madrid, I.E.A.L.
- BOIRA, J. (1992): *La ciudad de Valencia y su imagen pública*, Valencia, Universitat de València.
- BOSQUE MAUREL, J. (1962): *Geografía urbana de Granada*, Granada, Zaragoza, Consejo Superior de Investigaciones Científicas/Departamento de Geografía Aplicada del Instituto Elcano.
- BOSQUE MAUREL, J., FERNÁNDEZ GUTIÉRREZ, F. et alii (1991): *Atlas social de la ciudad de Granada*, Granada, Caja General de Ahorros de Granada.
- BOSQUE MAUREL, J. y FERRER RODRÍGUEZ, A. (1999): *Granada, la tierra y sus hombres*, Granada, Editorial Universidad de Granada/La General. Caja de Granada.
- CAPEL, H. (1973): *Capitalismo y morfología urbana en España*, Barcelona, Los Libros de la Frontera.
- CASTELLS, M. (198): *La Era de la Información. Economía, sociedad y cultura. Vol. 1., La sociedad red*, Madrid, Alianza Editorial.
- COLMENAR, E. (1988): El Hábitat hace al monje. Relación del entorno urbano con la delincuencia, *MOPU. Revista del Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo 350*, 52-57.
- CONDE, F. (1999): *Urbanismo y ciudad en la aglomeración de Granada. Culturas e identidades urbanas*, Sevilla, Consejería de Obras Públicas y Transportes/Empresa Pública del Suelo de Andalucía.
- ESTUDIOS C.I.S. (1996): *Expectativas y preocupaciones sociales de los jóvenes* (Septiembre- Octubre, 1996), n.º 2.221, Madrid.
- FERNÁNDEZ GUTIÉRREZ, F. (1976): *Análisis Geográfico-Estructural de Granada y sus barrios*, Granada, Caja General de Ahorros de Granada.
- FERNÁNDEZ GUTIÉRREZ, F., MACHADO SANTIAGO, R., JIMÉNEZ BAUTISTA, F. y NIETO CALMAESTRA, J. A. (1998): *Esquema metodológico para la evaluación subjetiva y vivencial de los espacios de una aglomeración urbana: aplicación a Granada*, Sevilla, Consejería de obras Públicas y Transportes/Junta de Andalucía (xerocopiado).
- FERNÁNDEZ GUTIÉRREZ, F. y ASENJO PELEGRINA, R. (1998): *La visión subjetiva del espacio urbano almeriense*, Almería, Instituto de Estudios Almerienses/Diputación Provincial.
- FERNÁNDEZ GUTIÉRREZ, F., MACHADO SANTIAGO, R., JIMÉNEZ BAUTISTA, F. y NIETO CALMAESTRA, J. A. (2000): *El área metropolitana de Granada*, Almería, Universidad de Almería/La General. Caja de Granada.
- GARCÍA BALLESTEROS, A. y BOSQUE SENDRA, J. (1989): *El espacio subjetivo de Segovia*, Madrid, Editorial Universidad Complutense.
- GONZÁLEZ PÉREZ, V. et alii (1987): *Atlas sociodemográfico de la ciudad de Alicante*, Alicante, Ayuntamiento de Alicante/Instituto de Estudios 'Juan Gil-Albert'.
- GOULD, J. R. y WHITE, R. (1974): *Mental Maps*, Londres, Penguin.
- HARVEY, D. (1982): *The limits to capital*, Oxford, Basil Blackwell.
- , (1991): *The condition of Postmodernity*, Cambridge/Massachussets, Blackwell.
- JIMÉNEZ BAUTISTA, F. (1995): *Geografía y legislación urbanística. Para que los geógrafos puedan leer la Ley del Suelo*, Granada, Departamento de Análisis Geográfico Regional y Geografía Física (Memoria de Licenciatura, inédita).

- , (1997a): *Ciudad y racismo. La ciudad de Granada como ciudad refugio*, JIMÉNEZ BAUTISTA, F. y SÁNCHEZ FERNÁNDEZ, S. (Eds.) Granada, ciudad intercultural e integradora, Granada, IMFE/Ayuntamiento de Granada, 185-205.
- , (1997b): *Juventud y racismo. Actitudes y comportamientos en Granada*, Granada, IMFE/Ayuntamiento de Granada.
- , (2000): Cultura de paz y urbanismo. La Universidad de Granada en la construcción de la ciudad, RODRÍGUEZ ALCÁZAR, F. J. (Ed.) *Cultura de Paz. Perspectivas desde la Universidad de Granada*, Granada, Instituto de la Paz y los Conflictos/Universidad de Granada, 205-224.
- LACOSTE, Y. (1977): *La Geografía: Un Arma para la guerra*, Barcelona, Anagrama.
- MACHADO SANTIAGO, R., FERNÁNDEZ GUTIÉRREZ, F., JIMÉNEZ BAUTISTA, F. y NIETO CALMAESTRA, J. A. (1998): Metodología para el análisis perceptivo y vivencial de un área metropolitana: el ejemplo de Granada, *Cuadernos Geográficos* 28, Universidad de Granada, 97-124.
- MOLINA BLÁZQUEZ, J. (1981): Espacio urbano y marginación, *Documentación Social* 44, 7-9, 111-124.
- ROJAS MARCOS, L. (1996): *La ciudad y sus desafíos*, Madrid, Espasa.
- VELIZ, P. (1999): *Mundialización, ciudades y territorios. La economía de archipiélago*, Barcelona, Ariel.

